



*Vitam impendere vero.*

Si la Historia contemporánea de México, da suficientes motivos para afirmar, que el estado normal de este desdichado país, es el de la revolución y no el de la paz, la misma Historia, en el criterio de los muy pocos que la conocen ampliamente, señala los motivos que han dado tan funestos resultados y cuales los que podrían modificarlos en el sentido de su mejoramiento.

Lo que pasa es que no tenemos historia escrita y por eso nadie aconseja en el presente con el producto de las experiencias del pasado. Nunca se ha hecho Historia nacional y por eso son rarísimos los mexicanos que pueden estimarla en su verdadera exactitud y extraer de ella el fruto apetecido. Los libros que con aquel nombre se ostentan en las bibliotecas de los eruditos, no son más que polémicas escritas por políticos, que desde la primera hasta la última página tienden a probar una tesis preconcebida.

Alamán; el gran Alamán, el tipo del severo historiador para muchos, para nosotros también en